

La investigación en estudios críticos del discurso. Introducción a una breve historia de tramos instituyentes hasta 2013ⁱ

Resumen

Este informe pretende someramente dar cuenta de algunos aspectos de la historia de la investigación en una de las tres áreas del plan de estudios de la carrera de Letras Modernas: la de Estudios Críticos del Discurso. Está atravesada por interrogantes que no hacen sino señalar los puntos de dudas y toma de decisiones al iniciar la tarea: ¿Cuándo se inicia la historia de un campo de conocimientos? Más aún, ¿cómo delimitar ese campo de conocimientos en tanto tal, cuál es su frontera con sectores afines? Y, además, ¿cómo establecer el límite entre la actividad investigadora y la actividad docente? Con algunas respuestas provisionarias y meramente instrumentales, intentaré señalar algunos mojones a partir de los cuales se podrá ir completando una representación de la investigación en el área, a modo introductorio. La recolección de información se hizo a través de entrevistas con los actores, desde los docentes que fueron estudiantes a fines de la década del cincuenta, hasta quienes están actualmente en actividad.

Palabras clave: investigación - discurso - Escuela de Letras - historia - área

Research in critical studies of discourse. Introduction to a brief history of instituting stretch until 2013

Abstract

This report aims briefly to account for some aspects of the history of research in one of the three areas of the curriculum of the career of Modern Letters: that of Studies Critics of the Discourse. It is crossed by questions that try to focus on the points of doubt and decision taken when starting the task: when does the history of a field of knowledge begin? Moreover, how to delimit that field of knowledge in such a way, what is its border with related sectors? And also: how to delimit the research activity in the teaching activity? With some provisional and purely instrumental answers, I will try to point out some of the landmarks from which a representation of the investigation in the area can be completed, as a mere introduction. Information gathering was done through interviews with actors, from teachers who were students in the late fifties and those who are currently teaching.

Key words: research - discourse - School of Letters - history - area

La elaboración de este informe está atravesada por interrogantes que no hacen sino señalar los puntos de dudas y toma de decisiones al iniciar la tarea: ¿Cuándo se inicia la historia de un campo de conocimientos? Más aún, ¿cómo delimitar ese campo de conocimientos en tanto tal, cuál es su frontera con sectores afines? Y, además, ¿cómo establecer el límite entre la actividad investigadora y la actividad docente? Con algunas respuestas provisorias, y meramente instrumentales, intentaré señalar algunos mojones a partir de los cuales se podrá ir completando una representación de la investigación en Estudios Críticos del Discurso, una de las tres áreas de estudio de la carrera de Letras Modernas junto a las áreas Lingüística e Histórico-literaria.

En la actualidad, el área reúne asignaturas vinculadas, predominantemente, a los estudios teórico-metodológicos de la literatura (Teoría Literaria, Teoría y Metodología Literaria 1 y 2, Semiótica), a estudios de la discursividad social (Sociología del Discurso, Teoría de los Discursos Sociales 1 y 2), a estudios de la literatura desde una perspectiva estética-filosófica (Introducción a la Literatura, Estética y Crítica Literaria Modernas, Hermenéutica), una Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales y un Seminario de Investigación en Discursos Sociales, además de una serie de seminarios y materias electivas. Este conjunto delimitará el área, es decir, el campo más extendidamente llamado de teoría literaria, de estudios o análisis del discurso social y de estética, a veces subsumidos por el de la semiótica; todas estas son nominaciones acerca de las cuales hubo y hay discusiones, como las llevadas a cabo en nuestras propias instancias de cambio de plan de estudio en 1986 y en 2002.

Un posible punto de inicio para esta breve historia puede ser la época en que el Departamento de Literatura y Lenguas Clásicas es organizado en los años 56-57 como reestructuración del Instituto de Humanidades (1940) devenido Facultad de Filosofía y Humanidades en el 47. Podríamos, arbitrariamente, tomar esa década del 50 como inicio de nuestro objeto de estudio. Hasta ese momento, el estudiantado –constituido en buena medida por religiosos, aunque no exclusivamente– se formaba en Letras en la orientación Histórico-literaria, con marcada atención a datos de fechas y nombres. No existía un área teórico-crítica que diera cuenta de la textualidad ni de la esteticidad del hecho literario y no existía la posibilidad de estudio de algo que no perteneciera a la institución “literatura”. Es decir que, en términos netos, no existía como objeto de estudio lo que actualmente nos constituye como área, no se había construido una perspectiva aunque fuera provisoriamente autónoma respecto de las obras, los autores, sus biografías y los movimientos estéticos. No

obstante, no podemos asegurar que no haya habido estudios desde la estilística o la retórica anteriores a esta época, de los que no sabemos dar cuenta.

Según registros testimoniales, quienes comenzaron a tratar cuestiones tales como las huellas de la subjetividad en el texto desde la estilística o procedimientos vanguardistas de enunciación lo hicieron desde los estudios de las literaturas particulares y ya avanzada la década del 50.

Nilda Rinaldi de Pinelle (Beby), quien fuera uno de los pilares de la Teoría Literaria en la Facultad (y también en Ciencias de la Información), narra que fue con el paso fugaz – solo por un año, en 1957– de Adolfo Prieto en Literatura Argentina que los estudiantes de Letras descubrieron los planteamientos teóricos a partir de los hoy clásicos libros de Wellek y Warren con su *Teoría literaria*, y de Kayser con *Interpretación y análisis de la obra literaria*. El deslumbramiento que significó reconocer la textualidad de la obra literaria redundó en las posteriores investigaciones que, primero desde la estilística y luego desde el estructuralismo, permitieron pensar los procesos de producción del sentido desde la constitución misma del texto estético. La mayoría de estos estudios se hicieron desde las historias de la literatura y desde la lingüística. Así, leemos en la *Revista de Humanidades*, N° 3, en 1960, el artículo de Iber Verdugo, otro de los pilares fundantes del área: “Naturaleza y función de la literatura en Hostos”, y en el N° 8, de 1965: “Teoría del monólogo interior”, por Enrique Luis Revol, profesor de Literatura Inglesa y Francesa. Vemos, de paso, diluirse la frontera entre lo que se enseñaba en las aulas y los productos de investigaciones de los profesores.

El análisis textual pasó a ser objeto de estudio de pequeños grupos de recientes egresados de finales de la década del 50 o ya entrados los 60: Beby Pinelle, Raquel Carranza, Alfredo Paiva, entre otros, que leen sobre formalismo ruso y el primer estructuralismo desde publicaciones francesas; Laura Devetach y Gustavo Roldán, que son pioneros en los estudios de literatura destinada a la infancia; se toma contacto mediante Beby con la producción de Bratosevich y se conoce la teoría de Barthes, Jakobson y la narratología en general. El descubrimiento era el de una nueva crítica, todavía no netamente semiológica, que no estaba relacionada con la subjetividad, con lo sentimental. Estos eran grupos de estudio pequeños que abrían camino a lo nuevo frente a la resistencia que ofrecían los sectores más conservadores. Más adelante, egresados de fines de los 60 (Marita Mata, Lucía Robledo) traducen a Genette y otros y estudian con Paiva, Giordano y, ocasionalmente, Mignolo.

La política irrumpe con violencia tras el golpe militar de Onganía en el 66, y tiene como correlato la cesantía de profesores de la talla de Luis Prieto, Noé Jitrik y Carlos Giordano.

Luis Prieto, ilustre lingüista además de un semiólogo de larga trayectoria, tenía en su haber una experiencia europea que pocos poseían. Era director del Departamento de Letras, y Héctor Schmucler lo acompañaba como secretario. Comienzan en esta época las investigaciones que apuntan a una semiología y que publicará más adelante como *Estudios de lingüística y semiología generales* (México, Nueva Imagen, 1977) y *Pertinence et pratique. Essai de sémiologie* (Paris, Minuit, 1978); ya en 1967, publica *Mensajes y señales* (Barcelona, Seix Barral) donde empieza a hablar de “universo del discurso”.

Con Adolfo Prieto, integrante del grupo *Contorno*, comienza a ingresar la sociología al análisis literario: articula el análisis textual con los condicionamientos históricos, sociales y políticos de la vida literaria. Otro ilustre integrante del mismo grupo, Noé Jitrik, en 1962 publica *Procedimiento y mensaje en la novela* en esa línea de sociología de la obra literaria, perspectiva desde la que enseñaba Literatura Argentina, con JTP de la talla de Schmucler y Roldán. Carlos Giordano proponía muy buenas lecturas de algunos teóricos influidos por el marxismo, como Goldmann, Lukács, entre otros. Se transformaron los programas de esas pocas materias. Esto representó un esfuerzo máximo de modernización, signado por la influencia –entre otras– del marxismo y la semiología. Según testimonio de Toto Schmucler, eran años de esplendor de un pensamiento que se despertaba (que recuperaba cierto espíritu de la Reforma), luego de la larga historia de aplanamiento intelectual que vivió la Facultad desde que fue creada. Este “informante clave” nos recuerda que no se puede dejar de mencionar a María Luisa Cresta de Leguizamón, que era una obstinada difusora de la literatura latinoamericana contemporánea y a Luis Mario Schneider, que trabajó con ella y que tenía un audaz espíritu de renovación en el campo de los estudios literarios.

En la década siguiente y nuevamente con gobierno democrático, Iber Verdugo publica su tesis doctoral, *Teoría aplicada del estudio literario. Análisis del Martín Fierro* (la primera edición es de 1974), donde teoriza y enseña un análisis del texto literario que tiene en cuenta no solo el modo en que el sentido está determinado por la forma, tal como lo postula el estructuralismo, sino el modo en que lo histórico-social determina, a su vez, la textualización.

La primera asignatura propiamente del área fue, en la década del 70, la *Metodología del conocimiento literario*, dictada por Iber Verdugo. La teoría que informaba la investigación era el estructuralismo francés, fundamentalmente Jakobson y Lévi-Strauss, y los artículos sobre narratología de las revistas *Communications* y *Poétique*, todos objeto de traducciones del francés, traídos por viajeros como Raquel Carranza para el grupo que conformaba junto a B. Pinelle, quien, mientras tanto, en la Universidad Católica, donde acababa de ingresar como profesora, enseñaba desde la investigación con ese material. En ese ámbito, tuvo lugar en 1973 un Simposio Argentino-alemán en el que intervinieron profesores y estudiantes de ambas universidades marcó, en sus jornadas de trabajo, líneas de investigación coetáneas y futuras: junto a la aplicación de modelos semiológicos, se discutió sobre marxismo, psicoanálisis y existencialismo, desde la perspectiva teórica y crítica.

Verdugo impulsó una especialización en el área de análisis literario con la creación de cuatro seminarios que complementaban la materia, dictados por él, por Aldo Guzmán y por Teresa Mozejko, quien se había doctorado en París e introdujo la teoría semiótica de Greimás y sus propias investigaciones que, en la década del 80, versarían sobre estrategias discursivas de influencia en el otro. Pero, una vez más, y con dosis terroríficas de tragedia, el golpe cívico-militar en marzo de 1976 interrumpió este proceso y tantas vidas y libertades. Verdugo y Mozejko fueron cesanteados y solo quedó un seminario de los cuatro programados, a cargo de Beby Pinelle en 1977, con las ayudantías de Pampa Arán y Beatriz Ammann. En ese único espacio, en una época en la que el estructuralismo y la matemática de conjunto eran considerados subversivos, se dio desde una perspectiva estructuralista un año lírica, otro año narrativa, y otro, texto dramático. Quienes fueron sus alumnos recuerdan que temerariamente la primera clase comenzó con un poema de Atahualpa Yupanqui.

La información sobre la enseñanza en el área viene al caso para dar cuenta de la investigación porque fueron estos profesores con los asistentes y estudiantes quienes formaron grupos de estudio en cierta clandestinidad, considerando que la mayor parte de la bibliografía y las líneas teóricas estaban prohibidas. Esto permitió que el flujo de construcción de conocimientos no se cortara: algunos lo siguieron afuera, en el exilio (Raúl Dorra, Mabel Piccini, Noé Jitrik, Teresa Carbó, entre otros, en México), y otros, en estos pequeños grupos que se reunían en espacios domésticos: Arán, Boria, Ammann, Flores, Dalmaso, Barei, entre otros. Verdugo, con sus cátedras en la Universidad Católica.

Por fin, con el advenimiento de la democracia y la consecuente restitución de los profesores cesanteados y algunos exiliados que regresaron, se elaboró el plan 86, con la

dirección de Verdugo y la muy activa participación del estudiantado y de los profesores Teresa Mozejko y Pío del Corro –no sin polémicas y tensiones políticas–. En ese plan, se conformó el área objeto de este estudio tal como la presentamos al comienzo. En su diagramación ya se lee lo que se estaba produciendo en las investigaciones en el momento: el corrimiento de los estudios textuales a los estudios del discurso, la expansión del objeto, la inclusión en la carrera de Letras de discursos sociales no literarios como objetos de estudio, investigaciones propias y no simple aplicación de teorías, operación de avanzada dentro de los programas de carreras similares en las universidades argentinas y sobre todo en nuestra propia Escuela, en la que no fue fácil ganar un lugar a los espacios tradicionales y hegemónicos de las otras líneas.

Ya en los 90, dice sobre esta época Pampa Arán, otra de las figuras señeras en el área en ocasión del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica (Posadas, 2010):

Así, en la década del 90 serán para mí los tiempos en que desde la cátedra de Metodología del estudio literario, leí críticamente y enseñé reiteradamente los textos de Iuri Lotman, de Umberto Eco, de Roland Barthes, de Mijaíl Bajtín, que aparece más tardíamente en nuestro horizonte intelectual, pero que, en lo personal me marcó con gran fuerza. Es también la época de la creación del *Centro de Estudios de Crítica Interdisciplinaria de Córdoba* que nos permitió traer a Paolo Fabbri y a Lucrecia Escudero y crear la *Revista ETC. Ensayo, teoría y crítica*, emprendimiento editorial de lo que con cierta irresponsabilidad festiva y alegre llamamos *Club Semiótico* por iniciativa de Susana Romano, que fue por muchos años la propulsora del evento. La revista, sin apoyo económico, logró sacar 10 números, irregularmente entre 1990 al 99, desarrollando monográficamente temas problemáticos como ficción, interpretación, géneros, cultura popular, intertextualidad, abriendo el espacio a diferentes perspectivas de abordajes teóricos.

Agrego que también a través del CECIC (presidido por H. Taham) se organizaron jornadas de estudio sobre semiótica dictadas por Teresa Mozejko y otro con Beatriz Sarlo, invitada por Roxana Patiño, otra de las activas integrantes, a participar de entusiastas reuniones de estudio. Epistemológicamente se problematizó el desafío de la interdisciplinaria que provocaba la teoría semiótica: se proyectó a la arquitectura con Marina Waismann y César Naselli, quienes participaron activamente en las primeras reuniones.

En 1991, el Consejo de la Escuela de Letras, con la dirección e iniciativa de Verdugo, organiza un ciclo de conferencias sobre manipulación que se continúa al año siguiente y otro sobre mímesis. Dicho ciclo, que reúne una concurrencia de cerca de cien personas (se usó el anfiteatro de la Municipalidad de Córdoba bajo la consigna de llevar la universidad a la ciudadanía) da cuenta de una orientación al estudio de las estrategias y de las políticas discursivas, generada en las investigaciones de Teresa Mozejko, en ese momento orientadas hacia el relato indigenista, y en las de Iber Verdugo, abiertas por primera vez desde Letras a los discursos sociales: la prensa escrita, el discurso del aula, entre otros. Así, se logra la convergencia de líneas que se estaban incubando al respecto en psicología social, en pedagogía, en teatro, lo que permitía intercambios interdisciplinarios que tendrían consecuencias en investigación y posgrado. El ciclo duró tres años y las reuniones se hacían los sábados, con una buena difusión de los artículos a través de cuadernillos (Musitano-Flores).

Esta transversalidad del estudio del discurso se manifestará más adelante, en 1997, con la elaboración de líneas para las becas Fomec para doctorado, una de las cuales es esta (junto a epistemología, sociología y antropología). Y será uno de los factores coadyuvantes a la buena recepción y productividad que tuvo la apertura de la Maestría en Sociosemiótica en el Centro de Estudios Avanzados, cursada por buena parte de los profesores e investigadores de la FFyH en sus sucesivas cohortes. Se inició en 1991 con la dirección de Silvia Tabachnik y de María Teresa Dalmasso, quienes venían trabajando en el proyecto desde el 89, con la asistencia de Beatriz Ammann y de Adriana Boria. Un buen número de los profesores del área hace sus investigaciones personales en el marco de este posgrado con lo que se afianza la construcción de la perspectiva sociosemiótica, con las lecturas de Verón y la semiótica peirceana, Bajtín y Foucault, orientadas por eximios profesores de diversa procedencia. Esta línea se continúa, a nivel de posgrado, con el Doctorado en Semiótica (2003), coorganizado por el CEA y la FFyH, con la dirección de Dalmasso y Arán. Un hito importante fue la realización del Congreso de Semiótica (1995), con la colaboración de ambas instituciones (Mirta Antonelli por la FFyH).

En la segunda mitad de la década del noventa, varios proyectos radicados en Conicor están enmarcados en la sociosemiótica como proyección del cursado de la Maestría (me referiré solo a los de los profesores del área): el dirigido por Adriana Boria y Graciela Ferrero, que aborda el discurso social cordobés del año 1973 en torno a la figura de una tendencia hegemónica autoritaria, abarcando un corpus de discursos políticos, periodísticos, literarios, cuyos resultados se publican en *1973. Córdoba, tiempos violentos*; el dirigido por

Pampa Arán y Ana Flores sobre teatro y literatura argentina y latinoamericana desde una perspectiva bajtiniana que se plasma en *Voces e ideologías. Estudios bajtinianos*; Mirta Antonelli en ese ámbito, y como becaria, investiga sobre lo verosímil, y un poco más adelante sobre lo biografiado ("Las vidas de Eva", tesis de Maestría en Sociosemiótica); Gabriel Giorgi sobre la novela de vanguardia argentina entre 1965-1975, y en su tesis de maestría sobre "Experimentación narrativa y políticas de la enunciación". De esa época, y con perspectiva sociosemiótica, es la tesis de maestría de Claudio Díaz sobre el rock en la Argentina, con la que se abren futuras investigaciones sobre música popular, y también la de Ana Flores sobre políticas del humor, que abre investigaciones inmediatas del equipo codirigido junto a Silvia Barei sobre la Argentina humorística de la década del noventa (literatura, cultura juvenil, historieta, publicidad, hipertexto, humor gráfico).

Riqueza, pluralidad, desafíos, efervescencia, son algunas palabras clave para describir el actual panorama de la investigación en el área, aunque sea someramente.

Teresa Mozejko y Ricardo Costa dirigen un programa cuya línea central consiste en el abordaje interdisciplinario (sociología y análisis del discurso) de los discursos como práctica social llevada a cabo por agentes (individuales o colectivos), cuya competencia y condiciones específicas de producción serían la fuente de comprensión/explicación de las características de los discursos.

En la línea sociosemiótica, se inscriben las investigaciones de Pampa Arán sobre literatura argentina, con la perspectiva elaborada a partir de las teorías de Eco, Bajtín, Lotman, Barthes y la teoría crítica de Jameson, lo que determina una inclinación hacia el estudio de los géneros, en este caso, el fantástico fundamentalmente. Susana Gómez comparte este espacio de cátedra por un tiempo e inicia, desde una perspectiva sociocrítica y sociosemiótica, sus investigaciones sobre la lectura como conformadora de identidades, sobre todo juveniles, primero en Conicor, luego en la Maestría en Sociosemiótica y, más tarde, sobre el ensayo latinoamericano, centrado en Cortázar. En la actualidad, junto al trabajo metodológico y epistemológico sobre problemas de investigación literaria, trabaja en procesos interdiscursivos y literarios relativos a las formas de ficcionalización de la última dictadura militar. Como parte de su trabajo de investigación tendiente a la elaboración de su tesis de doctorado, María Soledad Boero trabaja los vínculos entre escritura y experiencia en un corpus de materiales autobiográficos; y, continuando con la formación en la maestría, Alicia Vaggione indaga desde una perspectiva sociosemiótica en una serie de discursos

contemporáneos –literarios principalmente pero también mediáticos– que investigan la relación entre cuerpo, enfermedad y cultura.

Desde la cátedra de Semiótica, y a partir de la propuesta de Teresa Mozejko y Ricardo Costa (cfr. ut supra), Candelaria de Olmos ha investigado sobre la trayectoria del escritor Juan Filloy indagando no solo en su obra literaria, sino también en su archivo personal. Con esta investigación doctoral, se ha iniciado en otras búsquedas que intentan explorar archivos personales desde el análisis del discurso. Desde la misma cátedra, Cristian Cardozo investiga la escritura de Gombrowicz. Y, en el marco del equipo Mozejko-Costa, y luego desde la cátedra de Sociología del Discurso, Edgardo Rozas investigó el discurso político: en la maestría, los discursos pronunciados por el general Uriburu durante el primer golpe de Estado en Argentina y, en el doctorado, los enfrentamientos discursivos en la arena política argentina entre 1932 y 1938.

También sobre literatura argentina, en un proyecto titulado “Modos de representación de sujetos subalternos y configuración problematizadora de identidades políticas en ficciones argentinas (1954-1976/1983-2009)”, María Lidia Fassi y el equipo que dirige investigan sobre la desnaturalización de estereotipos –historización, parodia, ironía– como modo de refigurar o disolver identidades políticas instituidas según lógicas culturales que articulan temporalidad de la nación y civilización/barbarie; también maneras de enunciar subjetividades emergentes en tiempos de globalización.

Sobre literatura argentina, pero desde la perspectiva teórica de estudios de género, están las investigaciones de los equipos dirigidos por Adriana Boria, Patricia Rotger y Magdalena Uzín. Con la dirección de Boria, desde una perspectiva sociocrítica feminista, se aborda una multiplicidad de discursos de los campos literarios, audiovisuales, educativos, periodísticos. El trabajo con los estudios de género y feministas se proyecta en el programa de género del CEA, en la creación del primer doctorado en género del país y la región, y en el seminario de grado que se dicta anualmente en la Escuela de Letras. Por otro lado, Rotger, desde el año 1998, trabaja en el análisis de la construcción de subjetividades en relación a la memoria de la dictadura en escritoras argentinas de la posdictadura y, a partir de 2006, dirige un proyecto sobre las representaciones de género y sexualidad en la literatura argentina. Magdalena Uzín, por su parte, y dentro del programa dirigido por Boria, es directora de un proyecto sobre políticas discursivas en la construcción de identidades sexo-genéricas: retóricas de la naturalización.

En la línea de investigación sobre discursos sociales, que incluyen o no a la literatura e indagan sobre la cultura, se desarrollan proyectos dirigidos por Claudio Díaz y Ana Flores. El primero, dentro del programa “El discurso como práctica” (Mozejko-Costa), investigó sobre “El folklore como campo discursivo en la cultura de masas” (tesis doctoral) y dirigió, siempre dentro del campo de la cultura musical, proyectos sobre la recepción de la música popular por parte de jóvenes en Córdoba. También, como continuación de la línea iniciada en sociosemiótica, Ana Flores dirige el Grupo de Investigadores del Humor (GIH), que indaga sobre las políticas discursivas del humor en literatura, teatro, humor gráfico, caricatura, humor televisivo, discursos destinados a niños y cultura popular, tanto en producciones cordobesas como nacionales; como proyecto individual, investigó en “La broma Aira” (tesis doctoral) la producción de César Aira en la cultura humorística. Dentro del equipo, como profesor del área, Marcelo Moreno investiga en literatura y teatro cordobés contemporáneo e individualmente en su tesis doctoral sobre el discurso erótico en textos de la literatura argentina en las épocas de la dictadura y posdictadura.

Asimismo, desde una perspectiva sociosemiótica, que en este caso se inscribe en el enfoque biopolítico, Mirta Antonelli indagó sobre discursos sociales mediáticos acerca de la configuración del escándalo a mediados de los noventa para pasar, en el 2000, a coordinar el programa *Discurso, cultura mediática y poder*, en el marco del cual ha codirigido y dirigido (con B. Ammann) los proyectos “Representaciones de violencia y justicia en la construcción de actualidad (Argentina, 1989-1999) y “Cultura mediática, pasiones y política(s). El lazo social en la construcción de actualidad (Argentina pos-estallido 2001)”. Su tesis doctoral fue sobre las condiciones sociodiscursivas del escrache de H.I.J.O.S. entre las prácticas jurídicas no estatales de los 90 y sus migraciones. Desde 2008, dirige el proyecto “Dispositivos hegemónicos y construcción de (neo)mapas en la Argentina actual. Conflicto, territorio, verdad y formas jurídicas en la megaminería aurífera”, que ya va por su tercera etapa. Con esta orientación, construye redes con otros proyectos del país (PICT-Foncyt, PIP-CONICET).

Por su parte, Adriana Musitano, desde los 90 hasta 2010, con perspectiva interdisciplinaria (análisis del discurso artístico y pedagógico-político) y en un cruce de estudio histórico-discursivo, indagó con su equipo tres ejes: teatro, política y universidad en el período entre dictaduras: 1965-1975. En la actualidad, lo hace sobre producciones del siglo XXI en la liminalidad discursiva entre teatro, poesía y política. Su investigación personal de doctorado fue en la línea de la poética, con perspectiva interdiscursiva, acerca

de las representaciones cadavéricas en el arte de la Argentina de la dictadura y posdictadura.

En una línea estético-filosófica de abordaje al discurso, Silvio Mattoni, formó parte de un equipo orientado a Traducción, estética y literatura argentina de los 90, con la dirección de Susana Romano. En la actualidad, dirige proyectos que se refieren sobre todo a la poesía argentina contemporánea vista desde una perspectiva estético-filosófica. También sobre poesía investiga Gabriela Milone, con el proyecto titulado “La experiencia de la voz, la imagen y el cuerpo en escrituras poéticas contemporáneas (1980-2010)”, en el que profundiza en la escritura poética como una experiencia particular de lenguaje donde acontece una apertura a ‘lo otro’, experiencia de ‘lo inasible’, de ‘lo neutro’; experiencia dada en el ‘pensamiento de afuera’ que desbarata los paradigmas occidentales de lógica y sentido. Cecilia Pacella investiga en el proyecto que tiene por objeto constelaciones de literatura argentina y latinoamericana contemporáneas elaboradas a partir del lenguaje, la experiencia y la subjetividad. La investigación dirigida por Susana Romano versa sobre metapoética. Dimensiones éticas y técnicas en obras contemporáneas. Heteronomía, autonomía, hospitalidad. El corpus primario está compuesto por obras de Cohen, Gibson, Katchadjian, Curtis, Perednik, G. Romano. Desde el inicio del plan 86 hasta su retiro, una figura importante en esta línea fue Patricia Rennella, desde sus aportes en hermenéutica y la intensa formación de recursos humanos.

Para Vanina Papalini, desde una indagación específica sobre lectura y recepción, sus investigaciones, tanto individuales (literatura masiva y literatura de autoayuda) como con el equipo, tienen como objeto la lectura, entendida como una práctica social medida, integrante de un circuito comunicacional, y los lectores, abordados en sus contextos sociales, culturales y biográficos. El enfoque parte de la premisa de que los fenómenos que se producen en recepción no pueden deducirse del análisis de las piezas mismas, sino que requieren un estudio específico y situado.

Para terminar esto que no es sino un panorama muy generalizador que pone de manifiesto la necesidad de una futura elaboración más extensa y documentada, va el agradecimiento a todos los integrantes del área por sus aportes, sin los cuales esta presentación, realizada sobre todo sobre la base de testimonios, no hubiera sido posible.

Bibliografía

- FLORES, Ana Beatriz. (Coord.). (1996). *Voces e ideologías. Estudios bajtinianos*. Córdoba: Alción.
- JITRIK. Noé. (1962). *Procedimiento y mensaje en la novela*. Córdoba: Dirección general de publicidad. Universidad Nacional de Córdoba.
- KAYSER, Wolfgang. (1972). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Gredos.
- PRIETO, Luis. (1967). *Mensajes y señales*. Barcelona: Seix Barral.
- PRIETO, Luis. (1977). *Estudios de lingüística y semiología generales*. México: Nueva Imagen.
- PRIETO, Luis. (1978). *Pertinence et pratique. Essai de sémiologie*. Paris: Minuit.
- REVOL, Enrique Luis. (1965). Teoría del monólogo interior. *Revista de Humanidades*, 8.
- VERDUGO, Iber. (1960). Naturaleza y función de la literatura en Hostos. *Revista de Humanidades*, 3.
- VERDUGO, Iber. (1974). *Teoría aplicada del estudio literario. Análisis del Martín Fierro*. Córdoba: CH editora.
- WELLEK, René y WARREN, Austin. (1966). *Teoría literaria*. Madrid: Gredos.

ⁱ Este artículo fue escrito en el año 2013, a pedido de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica con el objetivo de hacer una breve historia de la investigación en las diversas carreras de la Facultad de Filosofía. La Escuela de Letras me encomendó que lo hiciera por el área de Estudios Críticos del Discurso. No debía exceder las 10 páginas (de ahí su brevedad) y limitarse a las actividades de investigación de los profesores de la Escuela. Así, tiene un carácter introductorio, provisorio, acotado al período de ejecución, que pide continuarse y completarse en futuros trabajos.

Fecha de recepción: 16 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 15 noviembre de 2018

Licencia



Atribución – No Comercial – Compartir Igual (*by-nc-sa*): No se

permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

